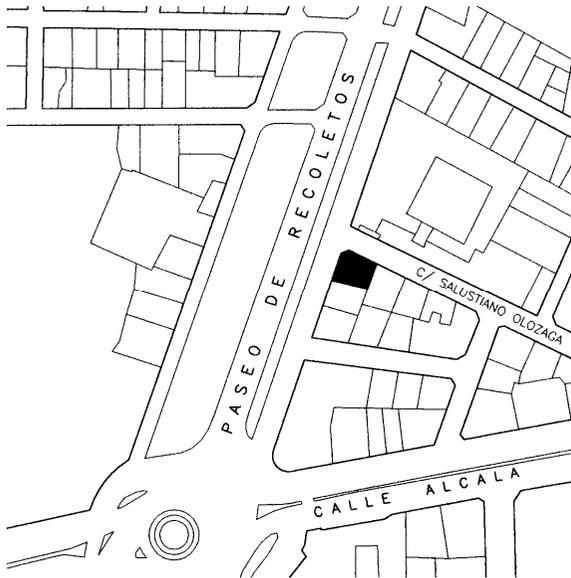


EDIFICIO PASEO DE RECOLETOS, 8



SITUACIÓN
Nº DE PLANTAS
SUPERFICIE CONSTRUIDA
FECHA DE PROYECTO
FECHA DE TERMINACIÓN
AUTORES DEL PROYECTO
PROMOTOR
CONSTRUCTOR
ADQUISICIÓN CCS

Ficha técnica del edificio

Paseo de Recoletos, 8 (c/v a calle Salustiano Olózaga) MADRID
7 sobre rasante y 3 sótanos
5.460 m²
Año 1982
Año 1986
Ramón Andrada Pfeiffer y Ramón Andrada González-Parrado
Hemisferio L'Abeille S.A. (Groupe Victoire)
Ferrovial
Año 1996

Los autores

Ramón Andrada Pfeiffer

(1923 -1992)

Ramón Andrada González-Parrado

(1956)

El edificio del Paseo de Recoletos es significativo para sus autores en cuanto que marca la transición entre dos generaciones de arquitectos. Por un lado es la última gran obra construida de **Ramón Andrada Pfeiffer**, por la que recibió el Premio de Arquitectura del Ayuntamiento de Madrid en 1986. Su sensibilidad y respeto hacia la tradición combinadas con el uso de las nuevas tecnologías y las formas contemporáneas quedan una vez más plasmadas, en esta obra de nueva planta; como tantas veces en las numerosas obras de restauración que realizó lo largo de su trayectoria profesional para el Patrimonio Nacional.

Para **Ramón Andrada G.-Parrado**, titulado en la Escuela de Arquitectura de Madrid en 1981, este Premio supuso el comienzo de una brillante carrera profesional. A lo largo de estos años ha trabajado en proyectos de edificación de distinta índole: Viviendas, oficinas, colegios, pabellones deportivos... muchos de ellos adjudicados por concurso público, como el Polideportivo Municipal de Ermua (1993), un conjunto de viviendas en El Querol (Madrid, EMV. 1995) ambos en colaboración con el arquitecto Juan I. Mera, o el colegio público en la c/ Doctor Forquet en Lavapies (Madrid, 1996). Estos mismos trabajos han sido objeto de varias menciones en diversas muestras y convocatorias de premios.





El edificio

UN EJERCIO DE DISCRECIÓN

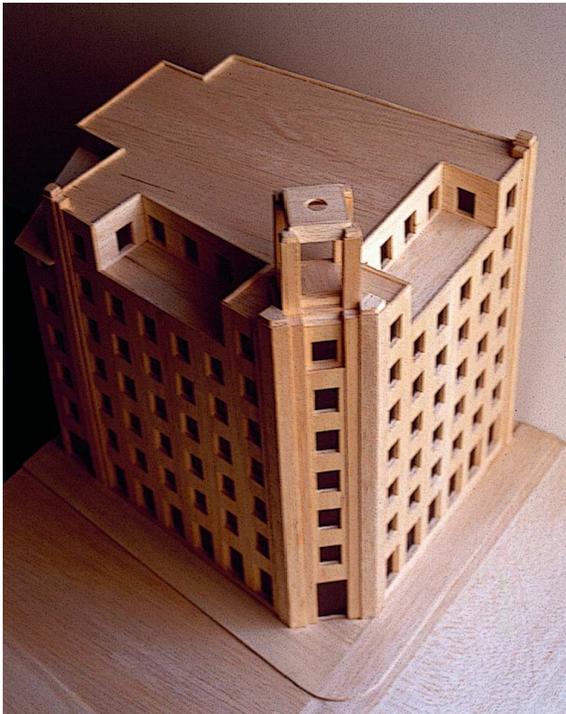
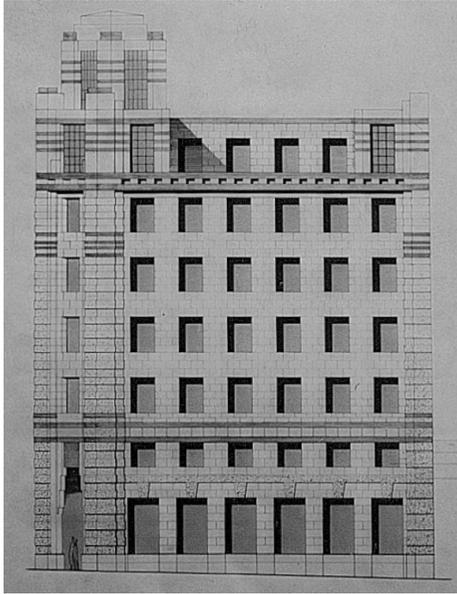
El edificio se ubica en un solar con un emplazamiento muy significativo, que forma una esquina realzada urbanísticamente por el retranqueo del Palacio del Marqués de Salamanca, situado en la manzana contigua. Esta circunstancia es aprovechada magistralmente por Andrada, cuya formación en sus trabajos al frente de Patrimonio Nacional le ha proporcionado sin duda un rico bagaje para afrontar este tipo de proyectos.

" Andrada ha planteado el edificio como una construcción pétreo con huecos tallados en el muro, con la precisión geométrica propia de un tablero de dibujo, con la sencillez de la mejor arquitectura iluminista del siglo XVIII.

Para la esquina ha elegido la solución de chaflán, descartando la del cuerpo cilíndrico por su mayor dificultad técnica. Este chaflán que absorbe la falta de perpendicularidad del encuentro de las dos calles, marca el plano de orientación del templete de coronación, la única concesión al ornamento, buscando la significación urbana, la acentuación vertical del giro entre fachadas.

Andrada inserta su edificio en el tejido urbano con la discreción exquisita de un dandy. El encuentro con las construcciones antiguas se realiza por medio de piezas cuidadosamente diseñadas, especialmente la de la Calle Salustiano Olózaga."

EDIFICIO PASEO DE RECOLETOS, 8



EDIFICIO PASEO DE RECOLETOS, 8



El edificio evita la singularidad para mimetizarse en su entorno. Todo lo que Ramón Guerra apunta podemos descubrirlo sin duda en las palabras de los autores extraídas de la memoria del proyecto: *"...Proyectamos un edificio, sede de las aseguradoras Grupo Victoire, con la pretensión de dar respuesta a los problemas que en tan importante entorno y en una manzana muy consolidada plantea la construcción de un moderno edificio de oficinas (dispuesto en "planta paisaje")."*

El planeamiento vigente (Plan Especial Villa de Madrid) nos exigía completar la manzana, ocultando medianeras e igualando alturas. Se han compuesto los volúmenes y las fachadas con un lenguaje que estableciera diálogo con ese ya señalado importante entorno, significando la esquina en chaflán con una planta de torreones y un remate, equilibrando así los frentes de la manzana".

"El problema de enlace, resuelto de manera directa en Recoletos, se resuelve sin esfuerzo visual en la calle Salustiano Olózaga al repetir simétricamente la fachada de Recoletos (simetría remarcada por las pilastras y el zócalo) lo que permite crear un cuerpo intermedio de unión. Se consigue con esta simetría además equilibrar la imagen propia del edificio.

Las fachadas se intentan valorar tanto por su composición (orden y proporción de sus huecos en ritmo vertical) como por su construcción (piedra y cristal), buscando un punto de equilibrio entre la exigencia exterior (entorno y manzana) y la necesidad funcional interior (diafanidad de la planta paisaje). La disposición en planta de la estructura y del núcleo vertical está condicionada por la rampa del garaje que se desarrolla perimetralmente en el solar e intenta además absorber su irregularidad.

EDIFICIO PASEO DE RECOLETOS, 8



... Para resumir estos breves comentarios, cabe decir que el edificio se ha concebido a partir del programa de necesidades, como expresión de una situación urbana en un entorno cuya singularidad e importancia han ido sugiriendo las formas, los materiales y su expresión.“

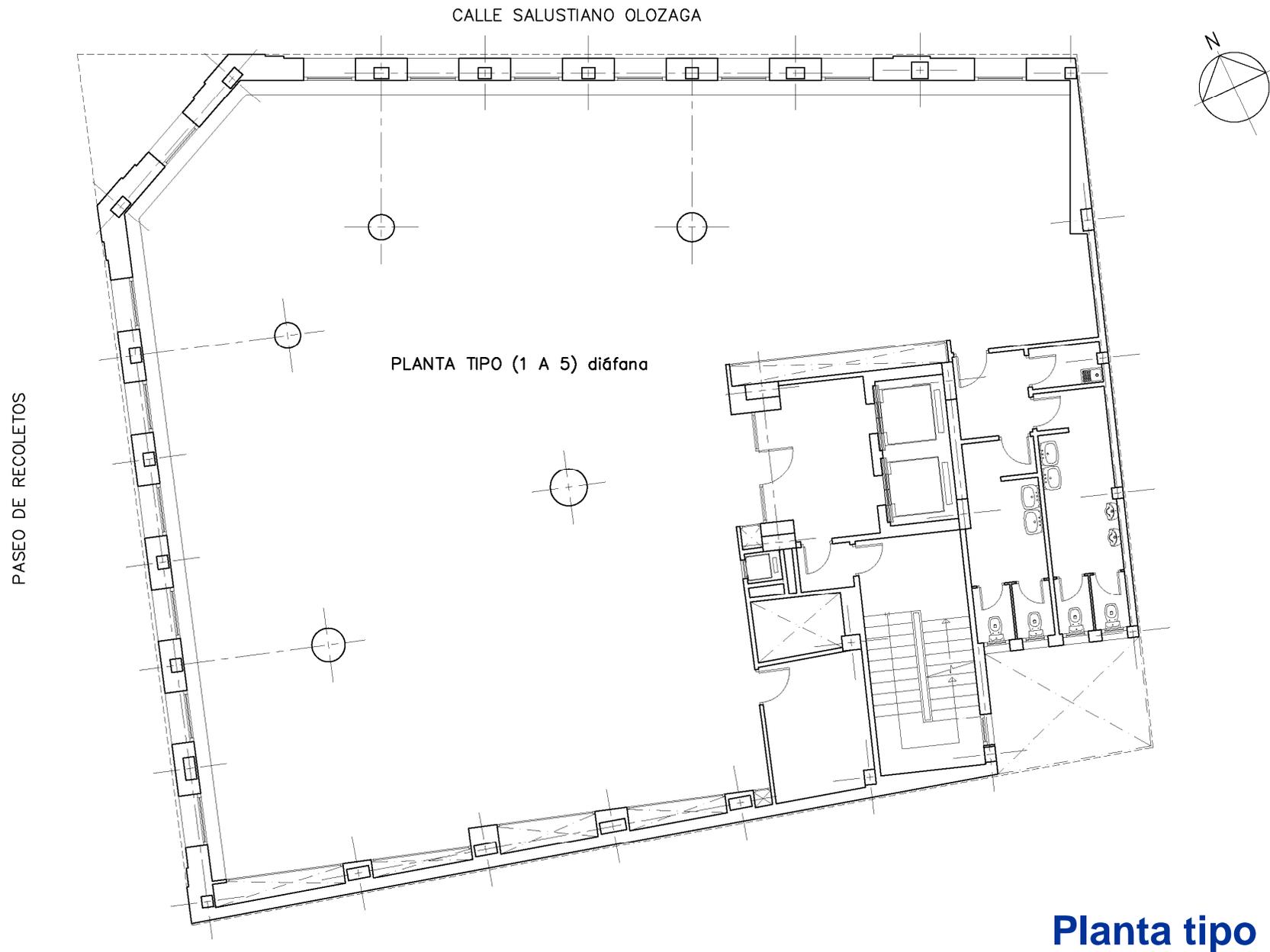
El edificio tiene siete plantas destinadas a oficinas y tres de sótanos para aparcamiento, con una superficie construida de 561 m² por planta (menos en la de torreones en que aparecen dos amplias terrazas, una por fachada). La planta baja, en su origen se destinaba a atención al público, tenía una configuración especialmente simétrica, con un acceso por el chaflán independiente del resto del edificio por deseo expreso de la propiedad. El acceso a las demás plantas y al aparcamiento se realiza por la calle Salustiano Olózaga. En la actualidad la entrada del chaflán no se utiliza aunque su configuración arquitectónica se ha mantenido.

Constructivamente el edificio presenta una serie de singularidades dignas de mención, especialmente en la organización de la fachada, cuyo diseño, despieces, combinación de colores y encuentros ha sido fruto de un largo y minucioso trabajo. La hoja exterior esta formada por un chapado de piedra (entre 5 y 10 cm de espesor) que descansa sobre cada forjado mediante hiladas de 20 cm de espesor y trasdosado con ladrillo hueco doble al que se grapa la piedra con ganchos de acero inoxidable. Tras ésta, la cámara de aire con el aislamiento y de nuevo ladrillo hueco, enlucido y revestido con paneles de madera que aportan el acabado final interior.

La combinación de distintos tipos de granito (rosa Porriño en la fachada y rojo sueco en las bandas horizontales) y piezas de distinto tamaño, permite conseguir espesores aparentes de 10cm en esquinas y mochetas, aligerando el peso donde no sea visible y eliminando la sensación del simple aplacado. Una vez más la composición clásica se resuelve con el material tradicional y la tecnología actual.



EDIFICIO PASEO DE RECOLETOS, 8



EDIFICIO PASEO DE RECOLETOS, 8



La carpintería de las ventanas es doble, de aluminio anodizado y oculta al exterior, lo que resulta decisivo en la estética del edificio y en el efecto de relación directa piedra-cristal. Dados todos los requisitos que debía reunir esta carpintería: necesidad de ser oculta (lo que impedía que fuera pivotante), el deseo de la propiedad de incorporar persianilla interior y el tamaño de los huecos (1,40 metros de ancho por 2 metros de alto), fue necesaria la fabricación de una ventana especial para este caso concreto que posteriormente comenzó a comercializarse, gracias a la casa “Folcra”.

La estructura del edificio es de hormigón armado con pilares circulares y rectangulares dispuestos en fachada y en medianeras principalmente para conseguir la mayor diafanidad en las plantas. Los pilares interiores, a excepción de los del área de ascensores, están dispuestos con simetría respecto a la diagonal. Los forjados están formados igualmente por una placa de hormigón aligerado (de 35 cm de espesor) con nervaduras bidireccionales.

Los acabados se caracterizan por su sobriedad y gran austeridad cromática, con alguna concesión a la combinación de mármoles coloreados y paneles de madera en el acceso de la calle Salustiano Olózaga.

El inmueble fue adquirido por el Consorcio de Compensación de Seguros en 1996, mantiene su uso como oficinas y está alquilado. Para su ocupación se realizó un proyecto de nueva distribución interior y de acondicionamiento general de instalaciones, que no afectó a la configuración estructural ni a la fachada, así como una adecuación del acceso a través de la calle Salustiano Olózaga.